

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

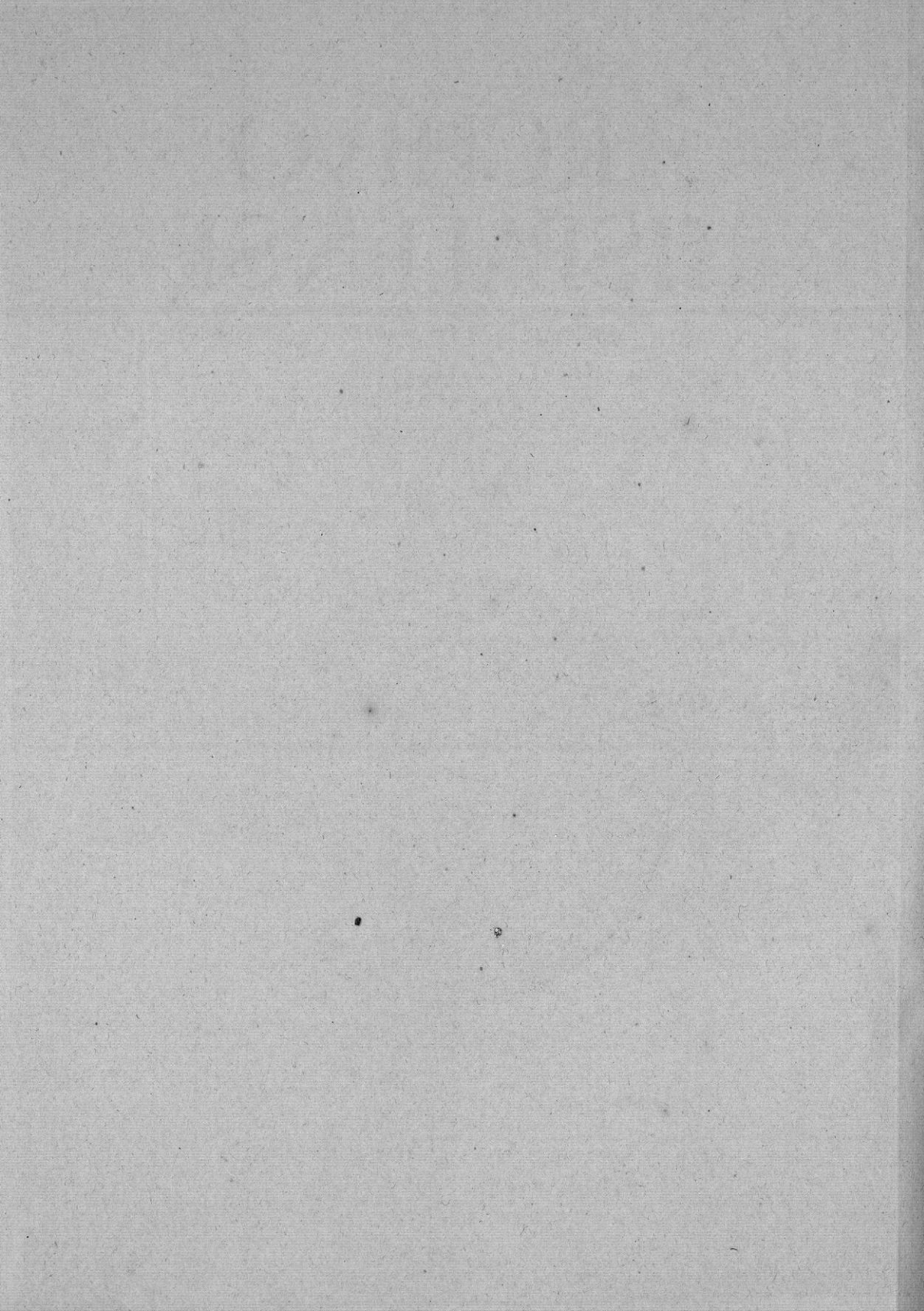
2.ª É P O C A ■ Año 1948-N.º 27-32

VII CENTENARIO DE LA CONQUISTA DE SEVILLA



SEVILLA

PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL



DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA

PATRONATO DE CULTURA

SUMA DE COSMOGRAFIA



SUMA DE COSMOGRAFIA



NUESTRA APORTACION AL VII
CENTENARIO DE LA CREACION
DE LA MARINA ESPAÑOLA.

PLAZA DEL TRIUNFO 3 - APARTADO 25 - SEVILLA



Terminada la estampación en los talleres de la Escuela Provincial de Artes Gráficas, de Sevilla, del libro intitulado

SUMA DE COSMOGRAFÍA,

del maestro **Pedro de Medina**, anunciamos a los señores suscriptores de ARCHIVO HISPALENSE la inmediata aparición de esta magnífica edición original, en facsímil, del manuscrito caligrafiado e ilustrado por su insigne autor en 1561, que se conservaba inédito en la Biblioteca Colombina de la Catedral Hispalense.

Consta de **200 únicos ejemplares**, numerados en la prensa, tirados sobre riquísimo papel verjurado y barba-do, tamaño de página 30 x 23 centímetros. Tiene nume-rosos dibujos en colores y letras capitales decoradas.

El almirante y académico, Excmo. Sr. D. Rafael Estrada, ha escrito un hermoso prólogo para este bellísimo li-bro, que se hará raro enseguida, cuya edición realizó el Patronato de Cultura de la Diputación de Sevilla, con el decoro debido a la obra y a su autor, considera-do como fundador de la ciencia náutica.

Los señores suscriptores a la revista ARCHIVO HISPALENSE tienen derecho preferente para la adquisición de un ejemplar; pero esta preferencia sólo podrá mante-nerse para los primeros doscientos que lo soliciten.

Los ejemplares ya solicitados comenzaremos a servirlos inmediatamente, contra reembolso de su importe de 400 pesetas, en rama, con cubierta para rústica clásica.

PEDIDOS A

Sección de Publicaciones de la Excelentísima
Diputación Provincial.

PLAZA DEL TRIUNFO, 3 - APARTADO 25 - SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL

2.^a Epoca
Año 1948



Tomo IX
N.ºs 27-32

SEVILLA
PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTÓRICA, LINGÜÍSTICA

Y ARTÍSTICA

FUNDACIÓN BARRAL



FUNDACIÓN BARRAL
DE LA REAL ACADEMIA DE HISTORIA CIENCIAS Y LETRAS DE ESPAÑA

ÍNDICE DEL TOMO NOVENO

Artículos

	Núms.	Páginas
Ballesteros Beretta, Antonio.— <i>San Fernando y el almirante Bonifaz</i>	27-32	15
Ballesteros Gaibrois, Manuel.— <i>Evocación de las figuras de la Conquista</i>	27-32	79
Delgado Roig, Juan.— <i>Examen médico-legal de unos restos históricos</i>	27-32	135
Gómez Moreno, Manuel.— <i>Preseas reales sevillanas</i>	27-32	191
Hernández Díaz, José.— <i>Estudio de la iconografía mariana hispalense</i>	27-32	155
Laffón, Rafael.— <i>Cantar del Santo Rey</i>	27-32	71
López Martínez, Celestino.— <i>Organización corporativa de Sevilla en tiempo de San Fernando</i>	27-32	205
Tapia, Eugenio de.— <i>Fragmentos de un poema épico</i> . Transcripción y nota preliminar de Miguel Romero Martínez... ..	27-32	225

Miscelánea

Almandoz, Norberto.— <i>Panorama musical de la época de San Fernando</i>	27-32	267
Casquete Hernando, Antonio.— <i>Tentudía</i>	27-32	271
Cortines Murube, Felipe.— <i>El monasterio de Valparaíso</i>	27-32	277
Vázquez, José Andrés.— <i>La probable casa de una noche</i>	27-32	279

Libros... ..	27-32	289
--------------	-------	-----

Apéndice

Cátedra de San Fernando, de Historia de Sevilla. Resumen del curso 1948 (1)... ..	27-32	I
---	-------	---

Fotografados

San Fernando.—Reproducción de un grabado en acero, de Arnold van Westerhout... ..	27-32	
Escudo de la familia Bonifaz... ..	27-32	

	Núms.	Páginas
Carta de arras de Doña Berenguela... ..		27-32
11 ilustraciones del artículo <i>Examen médico-legal de unos restos históricos...</i> .. .		27-32
00 ilustraciones del artículo <i>Preseas reales sevillanas...</i> .. .		27-32
19 ilustraciones del artículo <i>Estudio de la iconografía mariana hispalense...</i> .. .		27-32
Entrada de San Fernando en Sevilla... ..		27-32
Tentudía.—Reproducción de un dibujo de Francisco Díaz... ..		27-32
Dos ilustraciones de la miscelanea <i>La probable casa de una noche...</i> .. .		27-32

Miscelánea

América... ..	27-32	
Castilla... ..	27-32	
Extremadura... ..	27-32	
Galicia... ..	27-32	
León... ..	27-32	
Portugal... ..	27-32	
Valencia... ..	27-32	
Castilla la Nueva... ..	27-32	
Castilla la Vieja... ..	27-32	
Extremadura... ..	27-32	
Galicia... ..	27-32	
León... ..	27-32	
Portugal... ..	27-32	
Valencia... ..	27-32	

Agendas

Agenda... ..	27-32	
--------------	-------	--

Fotografías

Fotografía... ..	27-32	
------------------	-------	--

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

DE LA SOCIEDAD HISPALENSE

DE ESTUDIOS



ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTÓRICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

EJEMPLAR NÚM. 711

ARCHIVO ISPALENSE
REVISTA
HISTÓRICA, ETNOLÓGICA
Y ARTÍSTICA



IMPRESO EN ESPAÑA

EN LOS TALLERES DE LA ESCUELA PROVINCIAL DE ARTES GRÁFICAS,
SÁN LUIS. 27.—SEVILLA.

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN BIMESTRAL

2.^a Época
Año 1948



Tomo IX
N.º 27-32

SEVILLA

PUBLICACIONES DEL PATRONATO DE CULTURA
DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

1948

SEGUNDA ÉPOCA

Núms. 27-32

CONSEJO DE REDACCIÓN

Don Ramón de Carranza y Gómez, marqués de Soto Hermoso, Presidente de la Excm. Diputación Provincial.—Don Cristóbal Bermúdez Plata.—D. Angel Camacho Baños.—D. Carlos García Oviedo.—D. José Hernández Díaz.—D. Manuel Justiniano Martínez.—D. Celestino López Martínez.—D. Joaquín Romero Murube.—D. Francisco Ruiz Esquivel.—D. Leopoldo Salvador Gandarias.—D. Federico Villanova Hoppe, Secretario de la Excm. Diputación Provincial.—Director: Don Luis Toro Buiza. Secretario: D. José Andrés Vázquez.

SUMARIO

	Págs.
HOMENAJE	9
ARTICULOS ORIGINALES	
Antonio Ballester Beretta.— <i>San Fernando y el almirante Bonifaz</i> ...	15
Rafael Laffón.— <i>Cantar del Santo Rey</i>	71
Manuel Ballesteros Gaibrois.— <i>Evocación de las figuras de la Conquistista de Sevilla</i>	79
Juan Delgado Roig.— <i>Examen médico-legal de unos restos históricos.</i>	135
José Hernández Díaz.— <i>Estudio de la iconografía marianah ispalense.</i>	155
Manuel Gómez Moreno.— <i>Preseas reales sevillanas</i>	191
Celestino López Martínez.— <i>Organización corporativa de Sevilla en tiempo de San Fernando</i>	205
Eugenio de Tapia.— <i>Fragmentos de un poema épico.</i> Transcripción y nota preliminar de Miguel Romero Martínez	225
MISCELANEA	
Norberto Almandoz.— <i>Panorama musical de la época de San Fernando.</i>	267
Antonio Casquete Hernando.— <i>Tentudía</i>	271
Felipe Cortines Murube.— <i>El monasterio de Valparaiso</i>	277
José Andrés Vázquez.— <i>La probable casa de una noche</i>	279
LIBROS	289
APÉNDICE.— <i>Cátedra de San Fernando, de Historia de Sevilla.</i> Resumen del curso 1948	I

HOMENAJE

VILLAVERDE





Vera effigies Diui **FERDINANDI** tertij Hispaniaru' Regis
 ob hæroicas animi uirtutes in Cælestiu' Albore latu'. S. Ecclesie His-
 palensis aliarumq; Cathedraliu' muniificentissimi fundatoris. mauro-
 rum Debellatoris accerrimi qui obijt anno salutis 1252. die 30 may
 eiusque corpus post tot sæcula integrum uisitur in e^s ecclesia Patriar-
 chali Hispalensis.

Grabó: ARNOLD VAN WESTERHOUT.
 Nació en Amberes, 1651.
 Murió en Roma, 1725.



HOMENAJE



EN este jubiloso año, confirmada ya la entrañable autenticidad española, restablecida, en sus valores históricos y tradicionales, al vigoroso impulso del imprescriptible espíritu de independencia que caracteriza a la estirpe hispánica, viene la españolísima Sevilla a ser centro de convergencia para un afán gozoso: el de rendir culto al pasado con la solemne conmemoración de los hechos insignes —trascendentales para la Cristiandad y para la Patria— realizados con acendrada fe, valeroso denuedo y certero sentido político, por el predestinado genio de Fernando III, que elevara Clemente X a los altares en gracia a aquellos méritos que, con ternura filial incomparable, hiciera grabar Alfonso X, **el Sabio**, sobre su sepulcro: «El más verdadero, el más leal, el más franco, el más esforzado, el más apuesto el más granado, el más sufrido, el más humilde, el que temía más a Dios y el que más le hizo servicio, el que destruyó y quebrantó a todos sus enemigos, el que conquistó la Ciudad de Sevilla que es cabeza de toda España»... Y el que —añadimos nosotros— como postrera lección de su maestría en el alto menester de luchar por Dios y gobernar en su nombre, quiso morir aquí. En Sevilla, cuyo aire —cruzado de alientos preclaros a lo largo y a lo ancho de la Historia— había hendido, con luz de estrella que surca el espacio infinito, su postrimera voz ferviente; desnuda el alma para ofrecérsela a Dios con transparencia de justo, y desnudo el cuerpo de todo atributo real para dárselo a la tierra en la humildad misma del nacer igual de toda humana criatura.

Aún le permiten a Sevilla su añeja fama y sus esfuerzos nuevos, continuar en el gozo de extender lo español por el universo mundo, sin duda por la secular comunión con el Santo Rey, cuyo cuerpo incorrupto, yacente en la real capilla catedralicia, tenemos por centro luminoso para el espíritu bajo la tutela maternal incomparable de Santa María: inspiración y apoyo de todos los emprendimientos del «celosísimo, vigilantísimo y observantísimo celador del honor de Dios y de su Santa Ley», como escribiera fray José de Cádiz, y nuestra Protectora piadosísima.

Y pues que esa espiritualidad, sostenida con expansivo vigor, permitió que Sevilla llenara innumerables páginas, memorables y valiosas, en la historia de una España fecunda en su unidad, razón es que este año reciba en sí, por San Fernando, el homenaje de fiesta mayor que le depara la conmemoración de la Conquista —o Reconquista y retorno al cristiano regazo— que le permitió reanudar el ejercicio libre de su índole peculiar, interrumpido por un azar adverso. San Agustín, con su principio sobre el providencialismo en la Historia, nos lo explicará como lección de prueba para ser dignos siempre, y como ejemplar enseñanza de ser siempre precavidos. Lección de prueba, porque Dios corrige así los desvíos de sus criaturas amadas para mantenerlas en pura fidelidad; ejemplo de precaución, porque el espíritu del Mal no se aviene a aceptar los altos designios del Bien, y procura perturbarlos adentrándose con sutileza sombría en las conciencias debilitadas por la humana flaqueza.

Con la toma de Sevilla en 1248 —culminación de la prueba providencial de entonces— alcanzaron cima sublime las empresas militares y políticas de Fernando III, **el Santo**, y, en la paz restauradora, fué el gobernante prudente y sabio, —pleno de dignidad civil—, que ordenó la administración, dictó fueros que, inspirados en la tolerancia cristiana, concernían también a los mudéjares y judíos que permanecieron en los vastos territorios ganados; suyo fué el pensamiento de formar un Cuerpo legal que simplificase la diversidad enredosa que le quitaba a la política la transparencia de agua, clara y sin sabor, que San Francisco de Sales preconizó para el buen arte de gobernar a los pueblos, suyo también el afán

de extender la cultura, con el apoyo eficaz que diera a las nacientes Universidades, y cuya la idea —cuyo desarrollo cohibió la muerte— de llevar al norte de Africa la civilización española y cristiana, mediante el nexo marinerero de la primera flota nacional creada por él para las insignes jornadas sevillanas... En éste, por entonces frustrado pensamiento, consiguió al menos, en prudente amistad con el propio adversario vencido, establecer el eficaz jalón previo de las misiones franciscanas que habían de servir su noble intento...

Si miramos, con despejada razón, todo lo que someramente enunciamos, veremos cómo nuestra vida nacional presente se rige por afanes idénticos, anidados en la mente y en el corazón de Franco, nuestro Caudillo en la guerra liberadora y en la constructora paz, fiel intérprete y capaz seguidor de la lección histórica fernandina.



ARCHIVO HISPALENSE, con buena voluntad, constante en su culto a la espiritualidad de Sevilla, con amor cordial a todo cuanto es bueno y bello para ensalzar a España, junta en este volumen lo mejor que pudo reunir, y lo aporta a la conmemoración de la Conquista: un ramillete de flores fragantes del espíritu, que deposita, con emoción pura, junto al cuerpo incorrupto de San Fernando, en tanto recuerda y musita, como oración del alma, la salutación de Fernando de Herrera en su inspirada **Canción** al Rey mejor:

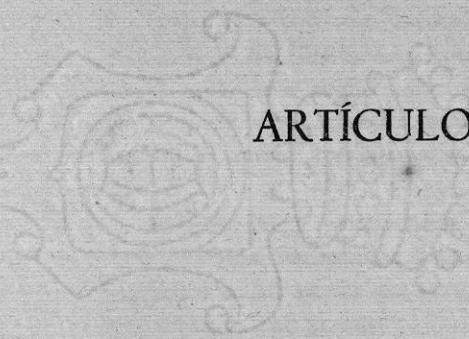
«Salve, ¡oh defensa nuestra...!»

De acuerdo a lo que se ha observado en el presente estudio, se puede afirmar que el desarrollo de la actividad física en los niños de esta zona es limitado, debido a la falta de espacios adecuados y a la falta de recursos económicos para acceder a instalaciones deportivas. Sin embargo, se recomienda promover programas de educación física en las escuelas y crear espacios públicos para la práctica de actividades físicas, con el fin de mejorar el nivel de actividad física de la población infantil y contribuir a su bienestar físico y mental.



En conclusión, el estudio ha demostrado que el nivel de actividad física en los niños de esta zona es bajo, lo que puede tener consecuencias negativas para su salud. Se recomienda implementar programas de promoción de la actividad física en las escuelas y crear espacios públicos para la práctica de actividades físicas, con el fin de mejorar el nivel de actividad física de la población infantil y contribuir a su bienestar físico y mental.

Gracias por leer este documento.



ARTÍCULOS ORIGINALES

CANTAR DEL SANTO REY

En el nombre de Dios y de Santa María,
la voz grave de antaño al tono heroico afino.

Un viento, el que enronquece la garganta a las trompas
y al estandarte curva la estofa como un seno;
el viento que en Castilla remueve el surco blando,
y al robledal de Corpes arrañca su alarido;
el viento de la almena, el llar y la conseja;
el que hace al agua trémula que temple los aceros;
el viento que unce al yugo de la antigua campana
la oración matutina y el fervor de los *Angelus*;
el que a los vientres llega fecundos de las madres
al henchir con su soplo los briales castísimos...
Este viento, en el nombre de Dios y la Gloriosa,
aliente en el dorado pulmón de mi cantar.



Por las ojivas góticas que disparan su anhelo
 y el cordaje en la cítara que el juglar ha tañido,
 pasó un gozo de adviento y un hosanna de gloria...
 ¡Las sierras leonesas ya parieron al Héroe!
 Y fué el parto sangrienta dentellada de roca.

La medula del hierro de las montañas cántabras,
 y el sabio pergamino de Toledo aljamiado,
 y el óleo que coagulan las ampollas del crisma,
 y el corazón que el ánimo sostiene a los caudillos,
 y el rumor balbuciente de las celdas desnudas,
 y el gremio en que se ampara la cuerda artesanía,
 todos, latido informe que se levanta al cielo.
 ¡Por el Héroe ya claman! ¡Al Héroe ya saludan!

Al esfuerzo alfonsino del poderoso muslo,
 florece en Berenguela la sangre de las Navas.
 Y al Príncipe conciben las entrañas prudentes,
 y unos ojos le velan sabidores y humanos,
 y unos pechos le nutren que son fuentes de gloria.

Sévilla, desde lejos, suspira entre sus cales,
 y avizora en la Torre más esbelta del mundo.



Don Fernando, este mozo, a hombres suyos pregona:
«También por Nos la lámpara ante el altar pelea...»

¡Ay Dios y qué vasallo del Señor más cumplido!
Qué apuesto y qué granado, la ancianidad requiebra;
qué franco y verdadero, sentenciara el magnate;
y las dueñas prorrumpen, qué sufrido y valiente.

De sus ojos tributa en la coyunda honesta
a Beatriz la dulcísima, pulcra princesa suave.

Con la piedad se viste cual de torzales de oro,
y es galón del atuendo la amable cortesía.

¿Dos cetros en su mano? Un metal, uno sólo
quiere el verbo que España en recio yunque bate.
¿Dos reinos, dos coronas? Para España un camino
quiere Dios, y Fernando cabalga a hacer la vía.

Señor Santiago tiene al jinete el estribo,
Madre Santa María da la mano al jinete.

¿Qué importa si votaran las Cortes de estas tierras?
En su Corte —alta Corte—, Dios pronunció: Esto es hecho.

Vela en Oña sus armas. La cristiandad espera.
Una paloma al Papa ayuda a decir misa...
¡Guadalquivir abajo, vierte el Islam su lloro!
Y Sevilla azahares prende a un velo de novia.



Por Muradal irrumpen como ciclón y trueno...
 Que ya beben los vientos más que en la linfa abrevan.
 Al-Andalus bruñía los yelmos y las lanzas
 con soles que salieran por los cerros de Úbeda.
 ¡Cómo, Mio Cid, de veros, «fermoso sonrisara»!

De Córdoba a Sevilla, frontera de ansiedades.
 Agüeros por el agua del Betis van corriendo,
 y plañe el moro y cuelgan lacios pendones verdes.
 Media Luna mellada en la desierta almena,
 quebradas las palmeras por la esbelta cintura...
 Sollozan añafles, lejos suenan campanas.
 Al muezín se ha trabado la lengua rezadora,
 y un alacrán se esconde al Rey moro en el lecho.
 ¡Ay los moros de España! ¡Ay Sevilla, Sevilla!

Guadalquivir abajo, rueda un son de mesnada.
 La noche con estrellas corre su espuela loca...
 Va de bodas Fernando y es la novia Sevilla.



Ved ya los paladines que a Sevilla han cercado.
 ¡Qué ronda de galanes! ¡Cuánta invención y brío!
 De la ciudad heráclida cabe el cesáreo muro,
 todos hacen un haz de gavilla guerrera
 que a un alfolí de gloria lleva Dios por su mano.

Se está aquí don Lorenzo, el *Gallinaz* membrudo,
 que en su blasón y hazañas levanta el gallo al orbe;
 y don Pelay Correa, que freires acaudilla,
 y espuelas da al caballo pero al Sol pone un freno;
 y este Vargas, que hereda del Conde castellano
 con el montante insigne el brazo que lo mueve;
 y el Prior de San Juan, aquél que, por ardido,
 de otro San Juan el dedo a los bravos mostrara;
 y, en fin, el estrellero Infante don Alfonso...
 Tantos de tierras lueñes cual de la goda sangre.

Rey Fernando está en Cuarto... Tras de su señalero
 cabalga. Luego, al punto, plañendo en tierra, invoca:
 ¡Valme, Señora, por amor de caridad!
 Y aquel Cuarto ya el cielo va a trocarle en reales.



Guárdeme Alá esa Puente que amadrina a Sevilla,
 por donde hasta mi mesa me llega el pan y el vino.
 Guárdeme Alá esa Puente, fantasma de esperanzas,
 clama Ajataf el moro gimiendo en sus palacios.

Bonifaz el cumplido burgalés de las naves,
 la mano es del destino que inexorable llega.

¡Ay Sevilla, ya cuenta Ajataf, el rey moro
 —y cuenta por los dedos—, tus horas y sus horas!
 Y el Sol empurpurado, al trasponer, le angustia,
 y le angustia el aroma del jazmín en el alba.
 La Sultana, con perlas, también cuenta y suspira,
 y heláronse en sus pechos dos magnolias de espanto.

En el aire se exhala la kasida postrera:
 Purgatorio de cales, Sevilla, tus jardines
 así esparce el Altísimo —su nombre sea alabado—,
 cual de antaño el escriba que, al sacudir la pluma,
 a unas lindas mejillas salpicó de lunares.

Que Alá guarde esa Puente y a Sevilla me guarde...
 Y, deshecha, a la Puente la arrastraba ya el río
 y un viento de rostrales victorias bautizadas.



Dios abrirá. Tal reza la leyenda esculpida
de la llave que el moro Ajataf entregara.
Y Dios abrió a Sevilla a Fernando su amigo,
como se abre la rosa y el pan caliente se abre.

La espada en una mano y en la otra mano un mundo,
a la faz de Sevilla don Fernando el Tercero,
por santidad y gloria Primer Sol es de España.

A cristianos y a moros su cetro guarda y cura,
rinden parias lejanos emires fastuosos;
de la prole de aquellos don Raquel y don Vidas,
los nietos se le amparan cautelosos y lívidos.
¡Qué señor de señores! ¡De pecheros, qué pecho!
Del Señor Jesucristo y Francesco el de Umbría,
los flacos pobrecillos se sientan a su mesa;
y lirios nazarenos y cordel franciscano
son olor y atadura de su pan y sus paces.

¿Qué sombras estas sombras son que a Fernando llegan,
graves, pontificales, benignas y pausadas?
Las mitras guarnecidas, los báculos de oro,
sendas, pluviales capas, muy barbadas mejillas,
los rostros pensativos, en la boca el consejo.
Señor San Isidoro y Señor San Leandro,
del Rey Santo a los sueños, solícitos acuden.
Y el viento de los siglos los folios pasa y pasa
de un gran Libro que encierra todo el saber del orbe.



Los muertos —los antiguos muertos de nuestra tierra—,
de Sevilla ya el limo bendicen que los cubre.

Y cuando del Rey Santo viene el supremo trance,
las horas que aún guardaban anhelos sumergidos
—procesión desolada de sigilosa planta—,
pasaron fantasmales por la cámara regia.

La *Lobera*, esa espada tan fiel como una esposa,
señala en su astillero hacia españolas rutas.
Los ángeles ponían el ala a media asta.

¡Dios junta a sus milicias al toque de apellido!

¿Fué un trinar de jilgueros el cántico y el lloro?
Fué en la tarde más dulce que la voz de un salmista.

De Fernando la gloria ya a voces pide el mármol;
pero quedó en un vitor del aire de Sevilla.

RAFAEL LAFFÓN.

Poesía premiada con la Flor Natural en los Juegos Florales Fernandinos celebrados por el Ateneo de Sevilla con motivo del VII Centenario de la conquista de la ciudad.